

La lucha contra el pecado
P. Fernando Pascual
22-4-2026

Queremos vivir como cristianos. Buscamos cómo vencer las tentaciones. Luchamos contra el pecado. Pero la batalla se hace larga, difícil, hasta llevarnos al cansancio y a derrotas que nos confunden y avergüenzan.

La lucha contra el pecado nunca ha sido fácil. Las tentaciones aparecen con frecuencia. Los ataques del mundo, del demonio y de la carne se repiten una y otra vez.

La lucha no puede llevarse a cabo solo con nuestra fuerza de voluntad, como si todo dependiera de nosotros. Un poco de experiencia nos hace ver lo frágiles que somos, la ingenuidad de algunas “estrategias” inútiles o contraproducentes.

La lucha se construye sanamente solo desde una base positiva: la acogida del amor de Dios, en la apertura a la gracia salvadora que Cristo ofrece a quienes creen en su misericordia.

Entonces la lucha se realiza en compañía, junto a un Dios que está siempre a nuestro lado, y con tantos hermanos que combaten como nosotros en el camino hacia la fidelidad al amor.

Habrà momentos difíciles, habrá derrotas, habrá momentos de confusión, habrá engaños del enemigo o de uno mismo. Si tenemos humildad, reconoceremos nuestras faltas, pediremos perdón por nuestros pecados, y volveremos a la lucha.

Será una lucha difícil. Incluso en ocasiones, como enseña la Escritura, llegaremos hasta la sangre. Pero mantendremos la mirada fija en quien sufrió por nosotros para no desfallecer (cf. *Hb* 12,3-4).

Desde la confianza en Dios, con la compañía de nuestra Madre la Virgen y de los santos, y en unión a tantos hermanos que comparten la misma fe, hoy seguiremos en lucha contra el pecado, porque hemos dicho un sí sencillo y decidido a nuestra vocación al amor a Dios y a quienes están a nuestro lado.